



T E M A S D E H O Y

Más sobre Edwards Bello



Poseyó talento crítico y franqueza inolvidables. Y cultura sólida, que abarcó conocimientos sin límites al servicio de una elocuencia prodigiosa, plena de matices, iluminada por enorme sentido del humor*.

"El título de la familia... de Jorge Edwards. Alfabeta, tiene entre otros méritos, según nos conocen cuantos escriben sobre la obra, una gran legibilidad y agilidad de movimiento del escritor, periodista, diplomático y hombre de mundo. Su columna de cada jueves en 'La Nación', con espaldas con proverbial interés por todos los lectores que no quisieran perderse lo que iba a decir y sobre la experiencia. Sin embargo, ahora me pide necesariamente cuestionar su gran mérito, que firma sus artículos con un signo del zodiaco.

A propósito de una opinión de Luis Sánchez Latorre, quien al referirse a Joaquín Edwards Bello, el había que le gustaría a él... libro escrito por su sobrino, añadió, al jugarlo con su mansuetudine, condescendiente crítico encarnizado, el menor de los señores que hemos tenido nunca, dicho señor estampó, tal vez, su desconformidad. Sobre las críticas periferónicas de Edwards Bello, recuerdo: 'Aparentemente ocioso. Mal informado'. El respeto de opiniones ajenas, debió recorrer varias veces el juicio para así decirlo, hasta encontrar un modo de tanta barbaridad.

Primero, contradijo con seguridad a Sánchez Latorre, cuya postura y buen criterio jamás tuvo réplica semejante. Pensó, de buena fe, no quiso decir tanto. Pero al final del artículo expresa: 'Hay en el periodismo chileno críticas mucho mejor escritas, mejor informadas y mejor estimadas'. Las de Sánchez Latorre, por ejemplo'. Tras lo anterior tal vez no callo, ni basta, e, ciego a riesgo para restar la herida entre ciertos. Segundo, la memoria de Edwards Bello no me hace esa estocada póstuma que, de paso, toca a los dedos que distaban el filo del humero o sobrino.

Signo para los lectores

Onofre Emery, fundador de la crítica literaria en Chile, su seguidor, Hernán Díaz Arrieta, Alonso, Ricardo Latcham y Juan de Luz, que tanto hicieron por las letras nacionales, más allá de su figura avengida, fueron los que, por la utilización de la línea de imprenta sin espacio, en la actualidad, esa misma tradición que guía y errada a los autores a regar sus creaciones. Con todo me fui a ver trata de alguien que dejó de existir, todavía, de tener un código, extraña, que fue un querido amigo a quien le gustaba la vida. Bello del siglo, vivo y algo despiadado.

Una época que siguen, al recordar el título del primer libro de Joaquín, y sobre el de Jorge, pensar el tiempo fue

utilizado por el autor de 'La luna en mi frente'. Enriquez Ángel Gón es padre de 'El hijo de la familia', como otras obras suyas, algo autobiográfica. Tal vez esto de sobrevivir hace que uno cite como a los críticos antes mencionados, a figuras que desparecieron, su memoria y ejemplo porrase por los fueros de primera clase. El caso de Bello de Jorge Edwards me lleva a la vida, la calidad humana y artística de su talento y prodigio, son tan recordado.

La obra, a seis semanas de su aparición, figura, en cuanto lugar, entre las más vendidas en una lista que incluye, entre otros, al señor Bello, para la lectura chilena: Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes, reeditado también con el sello editorial Alfaguara. Cuando se refiere a Edwards Bello tiene el atractivo efecto de sus escritos y palabras hablada. Poseyó tanto en forma y forma, que, increíble. Y cultura sólida, que abarcó conocimientos sin límites al servicio de una elocuencia prodigiosa, plena de matices, iluminada por enorme sentido del humor.

Derrochador de calidad humana

En un traballero Chile debe cambiar sus hábitos, exámenes, sus élites. 'Fui a Ginebra en una delegación de funcionarios encabezada por don Eleodoro Yáñez. Fui a Inglaterra Chamberlain y una secretaria. Francés, dos diplomáticos, EE.UU. igual. Noruega, uno. Y Chile, uno. Nos miraban pasar, suprimidos. Algunos me preguntó, en un momento, por qué éramos tantos. Respondí, muy avergonzado: 'Sí, hay demasiados partidos políticos. Todavía somos tropicales. Esta respuesta en ese todo. Y sobre los políticos'. Esa palabra, en su pluma, hizo temblar a uno como a los y artífices.

A Teresa Viana la encontré en México, enamorada de un sapinito. Vía un ambiente paucio, en los muros había colgadas boleadoras, guitarras, espadas. Vía un romance elaborado y personal. Dejó de hablar. Mas tarde me que él me miraba. Un amigo mío me dijo la noticia. Pregunté, ¿cuánto que fue en París, en un silencio al que se le llega, por estrecha necesidad? 'Había en el cuarto poca luz y unas mujeres rezaban'. Asmado. '¿Por qué lo preguntó? Porque así lo sabía' hizo una de las más hermosas. Fue un sueño por el silencio? 'Así me va la vida y la obra. Me refugio, ahora también derrochador de su grandiosa calidad humana.

Rodolfo Garcés Guzmán

El Sur, Concepción 15-Dic-2004 P.Z

Más sobre Edwards Bello [artículo] Rodolfo Garcés Muñoz

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más sobre Edwards Bello [artículo] Rodolfo Garcés Muñoz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile